

INMIGRADOS NO VALENCIANOS

PREDOMINIO DE MANCHEGOS Y ANDALUCES

Según se detalla en la tabla primera, Castilla la Nueva (salvo Madrid), junto con Albacete y Andalucía, componen casi la mitad de la emigración total y se aproximan al 70 % de la extrarregional, mientras Aragón, que al menos en parte ha estado tradicionalmente más ligado a Valencia, queda ahora en tercer lugar.

CUADRO I

Aportación por regiones a la población del AMV en 1975

| | | |
|------------------------------------|---------|-------|
| Castilla la Nueva (con Ab.) | 158.459 | 30'3 |
| País Valenciano | 144.398 | 27'6 |
| Andalucía | 95.305 | 18'2 |
| Aragón | 31.064 | 5'9 |
| Extremadura | 19.268 | 3'7 |
| Castilla la Vieja-León | 18.383 | 3'5 |
| Murcia | 15.546 | 3'0 |
| Madrid | 13.703 | 2'6 |
| Cataluña | 13.194 | 2'5 |
| Galicia | 3.991 | 0'8 |
| País Vasco | 2.750 | 0'5 |
| Baleares | 2.345 | 0'5 |
| Asturias | 2.147 | 0'4 |
| Navarra | 1.537 | 0'3 |
| Canarias | 955 | 0'2 |
| <i>Total</i> | 524.423 | 100'0 |
| Extranjeros | 15.558 | |
| TOTAL | 539.981 | |

Mientras no se diga lo contrario, los cuadros de este trabajo se han elaborado a partir de datos extraídos de los padrones de 1975.

La figura segunda, indicadora de aportaciones provinciales, marca una amplia zona de porcentajes superiores a dos, bastante simétrica y en diagonal hacia el SW, con grados decrecientes según distancias y una periferia meridional destacada que incide en la penetración hacia el sur. Si tomamos los tantos por ciento de emigrados sobre la población de cada provincia en 1975¹⁰, la situación es muy similar, aunque Madrid, Barcelona, Murcia y Alicante rebajan su participación al estar más pobladas, especialmente las dos primeras. Sin embargo, la emigración al AMV repercute bastante en Teruel y Guadalajara, que tienen 155.449 y 139.524 habitantes, respectivamente. Algo de esto ocurre, pero a menor escala, con parte de la Submeseta Norte, si bien su aportación absoluta es pequeña (fig. 3).

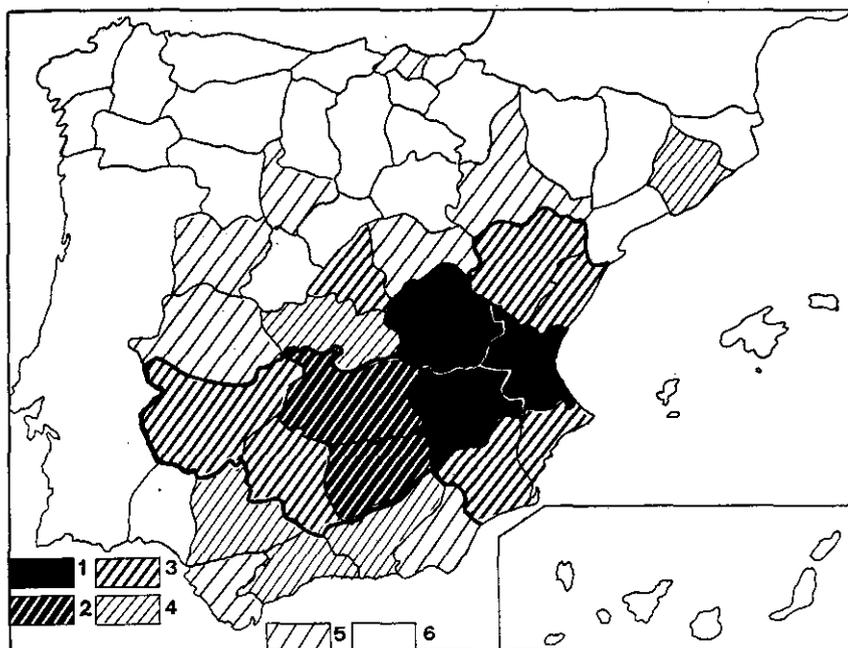


Fig. 2.—Porcentajes de aportación por provincias (inmigración total del AMV = 100): 1, más de 10%; 2, 5'1-10; 3, 2'1-5; 4, 1'1-2; 5, 0'5-1; 6, menos de 0'5%. La línea más gruesa contornea la zona que llamamos "Diagonal", cuya aportación por provincia es superior al 2%.

Las diferencias de localización en ciudad o pueblos para los originarios de una misma provincia parece obedecer, en lo que atañe a considera-

¹⁰ I. N. E.: *Poblaciones de derecho y de hecho de los municipios españoles. Padrón Municipal de 1975*, Madrid, 1977, 208 pp.

ciones externas, a la antigüedad de los desplazamientos y, en algún caso, a la selección socioeconómica. Los del País Valenciano residen preferentemente en la capital, y les sigue, de acuerdo con la comparación de porcentajes, Teruel, Murcia, Madrid y Barcelona. Las dos primeras provincias quizás sean de aportación más tradicional hacia esta zona, y las otras no envían emigrados propiamente dichos, sino que, además de hijos nacidos allí en anteriores desplazamientos, la mayoría son funcionarios o profesionales de una situación relacionada con el asentamiento urbano¹¹.

El resto de las provincias señaladas en el cuadro segundo dan contingentes mayores en los pueblos, donde es más fácil el acomodo,

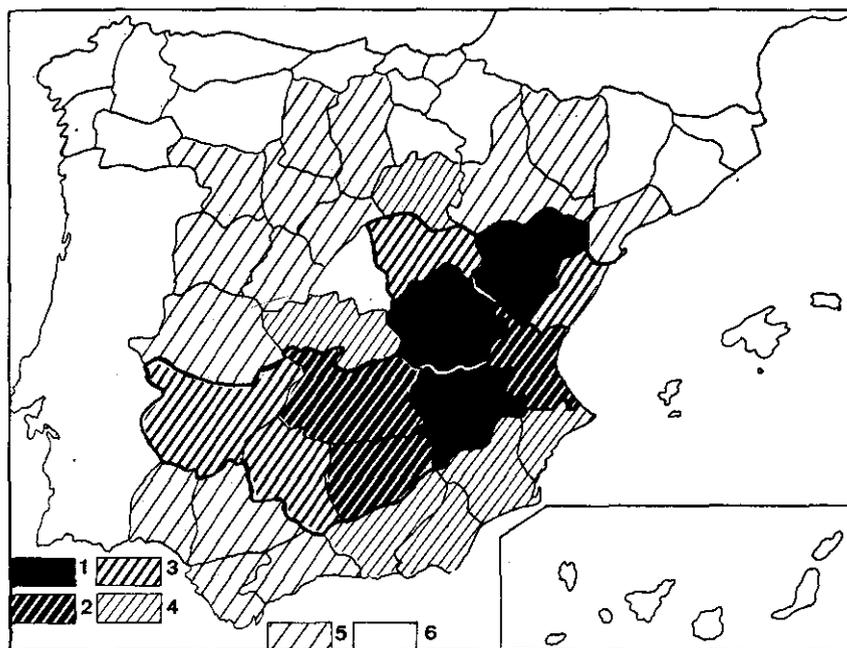


Fig. 3.—Porcentajes de población residente en el AMV en relación a los efectivos demográficos de cada provincia en 1975: 1, más del 10%; 2, 5'1-10; 3, 2'1-5; 4, 1'1-2; 5, 0'5-1; 6, menos de 0'5%.

¹¹ Entre la población de fuera residente en el AMV hay que distinguir por lo menos dos grupos. De un lado, los emigrantes propiamente dichos, reconocibles por su situación laboral y socioeconómica en general. Por otro, los que, procedentes de distintos lugares (no sólo Madrid y Barcelona), se dedican a profesiones cuyo *status* es superior al de los anteriores. Esto no se podrá cuantificar hasta que elaboremos las cifras de clasificación profesional en el trabajo definitivo anunciado.

CUADRO II

*Censados en 1975 procedentes de las provincias
con mayores aportaciones*

| Origen | Destino | | | | | % de aportación | % de la población provincial |
|--------------------|----------|------|---------|------|---------|-----------------|------------------------------|
| | Valencia | | Pueblos | | AMV | | |
| | N.º | % | N.º | % | Nº | | |
| Valencia | 74.919 | 23'8 | 31.186 | 14'9 | 106.105 | 20'2 | 5'5 |
| Cuenca | 32.454 | 10'3 | 29.686 | 14'2 | 62.140 | 11'8 | 28'0 |
| Albacete | 29.820 | 9'7 | 26.379 | 12'6 | 56.199 | 10'7 | 17'0 |
| Jaén | 14.103 | 4'5 | 22.542 | 10'8 | 36.645 | 7'0 | 5'7 |
| Ciudad Real | 11.944 | 3'8 | 17.999 | 8'6 | 29.943 | 5'7 | 6'2 |
| Teruel | 17.718 | 5'6 | 6.734 | 3'2 | 24.452 | 4'7 | 15'7 |
| Córdoba | 7.888 | 2'5 | 11.984 | 5'7 | 19.872 | 3'8 | 2'8 |
| Alicante | 15.673 | 4'5 | 3.574 | 1'7 | 19.247 | 3'7 | 1'8 |
| Castellón | 14.656 | 4'7 | 4.390 | 2'1 | 19.046 | 3'6 | 4'6 |
| Murcia | 11.300 | 3'6 | 4.246 | 2'0 | 15.546 | 3'0 | 1'8 |
| Badajoz | 6.000 | 1'9 | 9.245 | 4'4 | 15.245 | 2'9 | 2'4 |
| Madrid | 9.921 | 3'1 | 3.782 | 1'8 | 13.703 | 2'6 | < 0'5 * |
| Sevilla | 4.170 | 1'3 | 5.040 | 2'4 | 9.210 | 1'8 | 0'7 |
| Barcelona | 6.452 | 2'0 | 2.535 | 1'2 | 8.987 | 1'7 | < 0'5 * |
| Granada | 4.407 | 1'4 | 4.303 | 2'1 | 8.710 | 1'7 | 1'2 |

* Se ha calculado según cifras de 1970, pues las de 1975 sólo están publicadas para parte de la provincia.

especialmente en lo que a viviendas se refiere, y a veces no son más que barrios de la misma Valencia. Destacan, por orden en este sentido, Jaén, Ciudad Real, Cuenca, Córdoba, Albacete, Badajoz, Sevilla y Granada, de reciente emigración al AMV, salvo Cuenca y Albacete, que envían bastante a la ciudad, pero que también han experimentado últimamente una oleada emigratoria, como puede verse en la tabla tercera.

SALDOS MIGRATORIOS Y DIFERENCIAS DE RENTA

Las diez primeras provincias de mayor aportación al AMV (sin contar las valencianas, que son tratadas después) arrojan en los treinta años analizados un saldo migratorio negativo de 2.485.689, de los cuales la mitad corresponden al último decenio, con casos tan espectaculares como el de Badajoz (—233.984 en esos diez años). Encontramos algunas, Cuenca y Teruel, para citar sólo el área que nos afecta, cuyas pérdidas en lo que va de siglo superan a la población actual de la provincia.

CUADRO III
*Saldos migratorios netos provinciales y coeficientes por habitantes 1941-1970*¹²

| | Saldos | | | | Indices migratorios por 1.000 habitantes | | |
|--------------------|----------|----------|----------|-----------|--|---------|---------|
| | 1941-50 | 1951-60 | 1961-70 | 1941-70 | 1941-50 | 1951-60 | 1961-70 |
| Valencia | 26.056 | — 32.188 | 172.439 | 166.307 | + 21 | — 24 | + 121 |
| Cuenca | — 34.489 | — 57.917 | — 92.039 | —188.445 | —103 | —173 | —292 |
| Albacete | — 26.066 | — 80.240 | — 83.871 | —190.177 | — 7 | — 20 | —226 |
| Jaén | — 75.430 | —152.267 | —183.175 | —410.872 | —100 | —200 | —545 |
| Ciudad Real | — 21.849 | — 63.177 | —142.026 | —227.052 | — 40 | —112 | —243 |
| Teruel | — 8.645 | — 37.203 | — 52.498 | — 98.346 | — 37 | —157 | —244 |
| Córdoba | — 62.271 | —103.138 | —183.346 | —348.755 | — 82 | —132 | —230 |
| Alicante | — 17.380 | 14.021 | 105.373 | 102.014 | — 29 | + 22 | + 148 |
| Castellón | 3.327 | — 93 | 24.854 | 28.088 | + 11 | — 0'3 | + 73 |
| Murcia | — 54.460 | — 71.186 | —101.605 | —227.297 | — 76 | — 94 | —127 |
| Badajoz | — 4.151 | — 93.230 | —233.984 | —331.365 | — 6 | —144 | —280 |
| Madrid | 225.523 | 411.697 | 686.554 | 1.323.774 | +144 | + 213 | + 263 |
| Sevilla | 32.393 | — 33.902 | —114.369 | —115.878 | + 34 | — 31 | — 93 |
| Barcelona | 231.906 | 449.589 | 649.576 | 1.331.071 | +120 | + 199 | + 226 |
| Granada | — 47.754 | —142.734 | —157.014 | —347.502 | — 65 | —183 | —204 |

¹² TAMAMES, R.: *Anuario Económico y Social de España*, 1975, Madrid, Ed. Planeta, S. A., 1976, 463 pp.

Por el contrario, entre Madrid y Barcelona reúnen un saldo positivo de 2.654.845 en las tres décadas mencionadas¹³. Así, pues, la atracción del AMV se ejerce sobre provincias de fuerte emigración, sean de tendencia antigua (Cuenca, Teruel, Murcia...) o de incorporación reciente, como Sevilla. En cambio, otras zonas, Submeseta Norte o Galicia, quedan alejadas y se dirigen hacia Barcelona, Madrid y el País Vasco, mientras Almería, más próxima, aprovisiona menos, seguramente por agotamiento.

La distribución de los ingresos *per capita* (fig. 5) apenas difiere de la correspondiente a saldos migratorios. Mantiene prácticamente

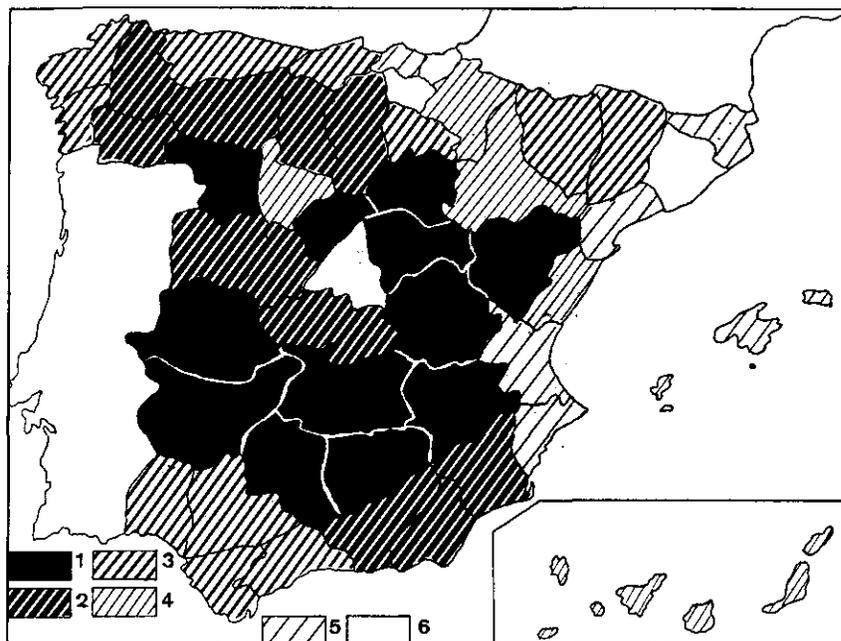


Fig. 4.—Coeficientes migratorios provinciales (saldos netos) 1961-70 por 1.000 habitantes: 1, más de -216; 2, -216 a -116; 3, -116 a -16; 4, -16 a +84; 5, +84 a +184; 6, más de +184. Media española = -16; máxima inmigración, Alava = +306; máxima emigración, Cuenca = -292. Fuente: Vid. nota 12.

¹³ Téngase en cuenta que estas cifras están infravaloradas, especialmente las de 1961-70, pero pueden servir para comparar. Más subestimadas son las referentes a saldos netos migratorios interregionales, y aun así resulta que 258.243 andaluces de diez y más años de edad han marchado a Barcelona en ese decenio y 151.810 de Castilla la Nueva (excepto Madrid) se desplazaron a la capital estatal. I. N. E.: *Las migraciones interiores en España. Decenio 1961-70*, Madrid, 1974, 141 pp.

el mismo estado negativo en ambos casos Extremadura con parte de la Mancha y de Andalucía y ostentan peor situación de renta en relación a la emigratoria casi toda Galicia, León, el oeste andaluz y Granada. Por el contrario, las provincias más despobladas (Teruel, Cuenca, Ciudad Real y casi toda Castilla la Vieja) tienen mejores puestos relativos en el mapa de rentas, ya que, aunque éstas no aumenten en valores absolutos, pueden conseguir un cociente superior al disminuir el divisor.

Así, a manera de vasos comunicantes, las diferencias de renta se encuentran unidas por movimientos migratorios que actúan de pretendidos compensadores a través de canales visibles en el paisaje o conducidos por elementos menos evidentes, pero con influencias espaciales. El AMV limita con una especie de traspais que ostenta índices de renta inferiores a 80 y parte con menos de 70 (media nacional, 100).

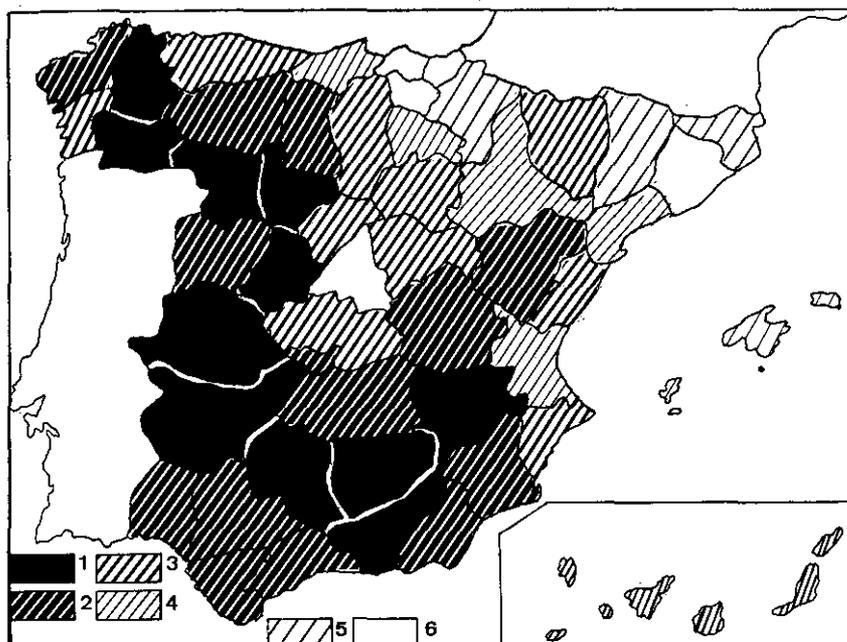


Fig. 5.—Índices provinciales de renta *per capita* en 1973 (media nacional = 100): 1, menos de 70; 2, 70-80; 3, 80-100; 4, 100-110; 5, 110-130; 6, más de 130. Fuente: Vid. nota 12.

LOS DESEQUILIBRIOS REGIONALES EN ESPAÑA

Aquí cabría hacerse un par de preguntas: ¿los desequilibrios regionales son la única explicación de las migraciones interiores? Y ¿esa disparidad es antigua o reciente? Aun en el caso de una igualdad regional existirían, como de hecho ocurre dentro de zonas prósperas, desplazamientos del campo a la ciudad, por las deficiencias estructurales de nuestro agro, la mecanización, el atractivo del mundo urbano, etcétera, pero serían movimientos intrarregionales. Por ello e intentando contestar a la pregunta, aunque tales diferencias no sean el factor exclusivo de los movimientos migratorios, sí afectan a la mayoría y son fundamentales a la hora de las consecuencias espaciales.

Sobre la otra interrogante, es indudable que en la base de la disparidad actual puede haber razones históricas, como, por ejemplo, cargas fiscales extraordinarias dirigidas a una Hacienda centralista que las utiliza en otros sectores o intereses sin reversión al área de origen¹⁴. También es verdad que la actuación de terratenientes y la inactividad o mengua de una burguesía han podido frenar posibles industrializaciones, pero, si éstas hubiesen comenzado en algunas áreas y épocas (si es que no sucedió así), la ausencia de barreras arancelarias habría dificultado la competitividad de ciertas industrias nacientes frente a las ya instaladas.

Aparte de estas razones y otras que pudieran argüirse, parece que los verdaderos desequilibrios regionales son recientes y están relacionados con el desarrollo económico. A principios del siglo XIX la renta *per capita* era similar en toda la Península¹⁵ y en 1949 la disparidad interregional iba de 3 a 3'3¹⁶, mientras que las estimaciones del Banco de Bilbao manifiestan el crecimiento de las diferencias (de 3 a 7'3 en 1973 entre Lugo y Vizcaya¹⁷) y eso que la despoblación hace subir aparentemente

¹⁴ Así, la rebelión de las Alpujarras en 1570 trajo consigo la represión militar y la expulsión de gran parte de los moriscos del antiguo reino nasrí. Las tierras fueron repartidas entre repobladores, mediante un censo enfitéutico muy elevado, que se estuvo pagando hasta fines del siglo pasado, con el consiguiente empobrecimiento de la zona y todas sus secuelas. CANO GARCÍA, G.: *La Comarca de Baza. Estudio de Geografía Humana*, Valencia, Departamento de Geografía, 1974, 523 pp.

¹⁵ PERPIÑÁ GRAU, R.: "Población española y Censo de 1799", *Revista Internacional de Sociología*, n.º 74, Madrid, 1961, p. 199.

¹⁶ CAPELO MARTÍNEZ, M.: "La promoción regional y la emigración", ap. *Problema de los movimiento de población en España*, Madrid, Edic. Aguilar, S. A., 1965, 276 pp. Vid. pp. 179-216.

¹⁷ BANCO DE BILBAO: *Renta nacional de España y su distribución provincial, 1973*.

las rentas más bajas. Por otra parte, podemos reparar en el cuadro segundo y pensar que no será casualidad el aumento de salidas durante el decenio 1961-70 en relación al precedente.

Ha sido, pues, coincidiendo con los planes de desarrollo cuando el drenaje se intensifica notablemente porque, entre otras cosas, se han reflejado sólo en determinados puntos sirviendo a intereses minoritarios. Mientras que, olvidados otros, masas enteras de población se han visto obligadas a desplazarse, a veces de áreas tan adecuadas para el desarrollo como las de su nueva residencia, pero consideradas menos rentables¹⁸.

No se trata de una interpretación nueva, pues está estudiado que la economía de mercado, actuando libremente, puede engendrar desarrollo, pero muy polarizado con marginación de zonas cada vez más empobrecidas y donde la dependencia, en principio comercial, se amplía a otros muchos aspectos¹⁹. Podría decirse entonces que, si unos mecanismos resultan de la localización, conexión y dinamismo, esto es, de variables geográficas, otros son supraespaciales, como el problema desarrollo-subdesarrollo, similar a cualquier escala que se analice, pero con claras repercusiones geográficas. De cara a los movimientos migratorios este proceso conlleva un total desprecio hacia los diferentes espacios y sus habitantes sin tener en cuenta el derecho de unos a seguir perteneciendo a la propia comunidad y despreocupándose de las consecuencias que para otros puede tener la llegada de esos emigrados.

Aplicado todo esto al caso que estudiamos, puede explicar dife-

¹⁸ Tampoco está suficientemente demostrado que la productividad sea exclusiva de las zonas más desarrolladas. La industrialización, o mejor potenciación general de las demás, produciría difusión de progresos técnicos, aumento del espíritu empresarial, formación profesional, incremento del mercado consumidor en cantidad y calidad, a la vez que, por otra parte, disminuirían los problemas urbanísticos y de otro tipo en las áreas congestionadas.

¹⁹ La explicación del subdesarrollo por el medio físico es difícil de mantener y no sirve en nuestro caso. Tampoco pretendidas razones de accesibilidad, pues Galicia y Andalucía también están en la periferia. Por otro lado, las zonas subdesarrolladas españolas tienen distintas historias y diferentes características, por lo que habrá que buscar causas generales y comunes. Veamos la opinión de un estudioso del tema: "Una de las interpretaciones más aceptadas hoy... ofrece una visión global... de las progresivas tensiones y contradicciones que viene experimentando desde hace dos siglos el sistema capitalista mundial y que ha provocado una creciente polarización..." (p. 11). "... Esta interpretación de la creciente polarización desarrollo-subdesarrollo de la economía mundial, a través de la dependencia y de la marginación, se está generalizando a otras realidades espaciales distintas a las vinculaciones entre las distintas naciones. Se habla así de la dependencia de unos grupos sociales con otros y, también, de unas regiones en relación a otras dentro de una misma nación" (p. 13). MARTÍNEZ CORTIÑA, R.: *Regionalización de la economía española*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1975, 611 pp.

rencias regionales y motivos de éxodo en lo que abreviadamente llamamos «diagonal» (fig. 2), lo que no significa, por decirlo de alguna manera, la culpabilidad de una región o país como tal. Se trata de que esta política y esos intereses han traído en consecuencia áreas perjudicadas y otras beneficiadas, aunque tan sólo sea por la aportación de mano de obra, uno de los factores del desarrollo industrial que conlleva otras muchas consecuencias positivas.

Quizá por ello la acción estatal debería dirigirse enérgicamente a potenciar aquellas zonas que todavía siguen enviando emigrantes en estos años de crisis, inflación y paro. No bastan inversiones en obras públicas, ni «polos de desarrollo», rápidos e incompletos, que insertan unas cuantas industrias sin infraestructura a escala amplia, sin verdaderos estímulos al empresario, sin conservar las energías regionales, llámeseles fuerza de trabajo, ahorros, remesas de emigrados en el extranjero, etc. Y, en fin, sin medidas creadoras de una potenciación de núcleos hasta formar mallas realmente fuertes, no olvidando las reformas agrarias en áreas adecuadas y de menor presión demográfica.

Y ahora habría que volver de nuevo a la escala: resueltos los problemas regionales, si es que alguna vez se solucionan, cada uno de los espacios delimitados deberá atender a sus comarcas deprimidas, como ocurre en el interior del País Valenciano, de las que se hablará después.

COMPETENCIA ENTRE ÁREAS RECEPTORAS Y OTROS FACTORES

Diferencias de rentas, proximidad, fuertes saldos migratorios negativos y otros factores, como determinados ejes viarios, explican y matizan la atracción del AMV en ciertas zonas, pero aún hay que mencionar un componente más: la competencia de áreas. En efecto, existen cuatro grandes polos inmigratorios en España: Barcelona, Madrid, Bilbao o País Vasco y el Área Metropolitana de Valencia, incorporada posteriormente, que ejerce atracción donde la influencia de las otras es menor²⁰. En Cataluña los saldos migratorios son positivos, y en cualquier caso se encuentra la potente área de Barcelona (Castellón indica su situación entre dos polos y el giro reciente hacia Valencia, según puede observarse en el cuadro cuarto). Al oeste el AMV cuenta con una amplia zona emigratoria, pero también la competencia de

²⁰ Esto es a escala estatal, dentro del País Valenciano existen varios polos inmigratorios, y en la provincia de Valencia dos por lo menos, secundarios respecto al AMV y en posible competencia con ella. Son, al norte, Sagunto, cuyo puerto es prácticamente una colonia de inmigrados, y Gandía al sur.

Madrid; así Cuenca aporta más al centro, y Ciudad Real, alejada de Valencia, tiene a ésta como tercera meta.

CUADRO IV

*Orden de preferencia en los destinos de emigración correspondientes a la "Diagonal" para 1970 (1, 2...) y desplazamientos 1961-70 (a, b...)*²¹

| Origen | Destino | | | |
|--------------------|-----------|--------|----------|------------------|
| | Barcelona | Madrid | Valencia | |
| Cuenca | 3 c | 1 a | 2 b | |
| Albacete | 2 c | 3 | 1 a | (Alicante = b) |
| Jaén | 1 a | 2 b | 3 c | |
| Ciudad Real | 2 b | 1 a | 3 c | |
| Teruel | 1 b | | 2 c | (Zaragoza = a) |
| Córdoba | 1 a | 2 b | 3 c | |
| Alicante | 2 b | 3 c | 1 a | |
| Castellón | 1 b | | 2 a | (Tarragona = c) |
| Murcia | 1 b | 3 c | 4 d | (Alicante = 2 a) |
| Badajoz | 2 b | 1 a | 6 e | (Vizcaya = c) |

El drenaje desde Teruel ha disminuido en beneficio de Zaragoza, y en el Norte la influencia del AMV es prácticamente nula por la interferencia de las otras tres. En cambio, el Sur ofrece mayores posibilidades, porque, aparte la atracción ejercida a distancia desde Barcelona o Madrid, no existe ningún polo receptor de importancia manchego, andaluz o extremeño. Podría suponerse que tal papel correspondería a Sevilla para el área meridional y, sin embargo, en 1975 residían aquí 9.212 sevillanos (además de los originarios de zonas limítrofes) y desde 1951 los saldos migratorios de esa provincia se han tornado negativos y de manera muy notable en el decenio 1961-70 (cuadro tercero).

Jaén y Córdoba, por su parte, tienen a Valencia como tercer destino y para Murcia es el cuarto (Alicante constituía el segundo y recientemente ha pasado a ser el primero). Albacete (la capital de mayor importancia en la parte oriental de la Submeseta Sur) muestra el caso más destacable, pues desde hace tiempo y también en la última década envía emigrados preferentemente a Valencia, y el segundo puesto en este sentido lo ostenta Alicante, que cada vez más se convierte en provincia claramente inmigratoria.

No pensemos, por otro lado, que se trata siempre de un éxodo rural;

²¹ Los de 1970 se refieren a censados en las provincias de Barcelona, Madrid y Valencia en esa fecha. El orden señalado por letras indica la población de diez y más años que cambia de residencia entre 1961 y 1970. I. N. E.: *Las migraciones interiores...*, *op. cit.*

podríamos citar numerosos ejemplos de lo contrario. Así, por mencionar unos cuantos, procedentes de Puertollano (municipio de casi 50.000 h en 1975) había 209 en Massalfassar (1.584 h), 121 en Burjassot y, si dispusiéramos de las cifras de toda el AMV, el porcentaje de residentes aquí en relación a la población de ese núcleo de Ciudad Real sería considerable. De Hellín se contabilizan cerca de 500 entre Paterna, Mislata y Burjassot, y núcleos grandes y lejanos aportan cantidades destacables, como Ubeda, Peñarroya, Ecija, Estepa, La Línea o Jerez de los Caballeros.

CUADRO V

Residentes en algunos pueblos del AMV originarios de municipios de la "Diagonal", 1975

| Origen | Pobla- ción 1975 (A) | Número de cen- sados | % 100 = A | Destino |
|----------------------------------|----------------------------|----------------------------|--------------|-------------------------|
| Municipio | | | | Municipio ²² |
| Abenójar (C. R.) | 2.186 | 282 | 12'9 | Burjassot |
| Aldeaquemada (J.) | 717 | 75 | 10'5 | Picanya |
| Campillo de Altobuey (Cu.) ... | 2.058 | 160 | 7'8 | Mislata |
| Corral de Calatrava (C. R.) ... | 1.548 | 143 | 9'2 | Picanya |
| Jódar (J.) | 11.335 | 431 | 3'8 | Paterna |
| Malcocinado (Ba.) | 927 | 102 | 11'0 | Albal |
| Santa Bárbara de Casa (Hu.) | 1.565 | 96 | 6'1 | Tavernes Blanques |
| Trasierra (Ba.) | 803 | 117 | 14'6 | Albal |
| Villagarcía del Llano (Cu.) ... | 1.115 | 80 | 7'2 | Mislata |
| Villarta de San Juan (C. R.) ... | 2.836 | 280 | 9'9 | Almàssera |

En relación a esto debe señalarse otro factor de los movimientos migratorios: lo que puede denominarse «efecto de cadena», es decir, el desplazamiento, por lo general tras alguna exploración, de familias y casi pueblos enteros, que forman verdaderas colonias en barrios de la ciudad o municipios del entorno. No es posible exponer todos los

²² Según informes presentados por los alumnos siguientes: Para Burjassot, M. Enguix, H. de las Heras, M. Leal, J. V. Marés, J. Moreno, M. D. Ramírez, M. T. Ramos, M. J. Sánchez, P. Santamaría, M. C. Sanz y R. Simón. Para Picanya, M. D. Fillol e I. C. Guardiola. El informe de Mislata se debe a J. M. Benito, C. Berna, P. Carrión, J. M. Flores y M. Gómez. Para Paterna, D. Minguillón, M. A. Pont, R. M. Surió, C. Tatay, F. Vidal y S. Vidal. Para Albal, A. M. Albors, M. A. Castilla, J. L. Castilla y P. Giménez. El de Tavernes Blanques, A. Felipo, I. Hoyos, M. J. Ibáñez y M. J. López. Finalmente, el de Almàssera lo realizaron M. C. Mellado, A. Piñana y M. Reig.

casos, pero citamos algunos, extremadamente significativos cuando el pueblo de origen tiene poca población.

* * *

Los movimientos migratorios constituyen un trasvase demográfico entre espacios con diferentes niveles de renta, cuya plasmación gráfica compone un mosaico dispar. Tal hecho, lejos de haber sido paliado, ha aumentado realmente en los últimos años, ocasionando una amplia zona española de fuertes saldos migratorios negativos.

Pero la atracción del Area Metropolitana de Valencia no llega a toda ella debido a dos factores principales: de un lado, la lejanía, reflejada en aportaciones decrecientes con la distancia y que, en cambio, señala mayores contingentes de Cuenca y Albacete; en segundo lugar, la interferencia de otros centros inmigratorios (Barcelona, Madrid y País Vasco) y la menor competencia en este sentido de núcleos situados en la Submeseta Sur y Andalucía.

Todo ello, unido a causas de inferior relevancia, decide las direcciones, cuyos resultados se concretan en una considerable aportación manchega y andaluza a la población del AMV, aparte de la inmigración procedente de comarcas interiores del País Valenciano, cuestión que se analiza seguidamente.

